

GALERIA
DEL TEATRO INFANTIL
1.^a Parte **LA ROSA ENCANTADA**



A. VANEGAS ARROYO
MEXICO.
PROPIETARIO.
POSADA-66

Registrada conforme á la Ley.

La Rosa Encantada.

COMEDIA DE MAGIA.

EN DOS PARTES

PERSONAJES:

EL MARQUES.—LA FIERA,—ROSALINDA,—
LAURA.—BEATRIZ,—CORTESANES—CRIADOS.

— PRIMERA PARTE. —

CUADRO PRIMERO.

El Teatro representa un Salón amueblado con gusto.

ESCENA UNICA,

EL MARQUES. ROSALINDA. LAURA Y BEATRIZ.

(El Marqués en traje de viaje.)

Marqués.—Es preciso conformarse
con esta ausencia, hijas mías,
Sabeis ya las circunstancias
qué á abandonaros me obligan
si bien contra mi deseo
y si aún cuando por pocos días
De nuestro pariente el conde
que ha muerto, sois elegidas
como herederas forzosas
de en cuanto en joyas ó fincas
formaba su gran fortuna.....

Laura. ¡De modo que somos ricas!.....

Beatriz. ¡Poderosas y opulentas!

Laura. ¡A qué gusto!

Beatriz. ¡Qué alegría!

Rosalinda. Debiera de entristeceros
de nuestro padre la ida,
que al fin dinero nos sobra
pero faltan sus caricias
Laura. Sí sentimos que se marche.....

- Beatriz. Es claro..... Pero imagina
que si no va, nuestra herencia
podría volverse harina.....
- Marqués. Basta ya, mis pimpolluelos.
lo que se haga no se diga.
Dentro de un par de semanas
regresaré: vamos niñas,
un abrazo, y no afigirse,
que breve pasan los días.
(Las abraza.)
- Rosalinda. No te olvides de nosotras.....
Que te acuerdes de tus hijas.....
- Beatriz. ¡Vaya si me acordaré!.....
- Marqués. ¡Per, qué idea tan magnífica!
Para probar que no olvido
pedir alguna casilla
y a vuelta la tendreis;
Sea lo que fuere.....
- Beatriz. ¡Qué día
Yo quiero un vestido nuevo.....
- Laura. Yo un collar y una sortija....
- Beatriz. Pero que sea un anillo
- Laura. De esmeralda y malistas.
- Marqués. Pues no hablo de eso, de cosas
¡Tú que eres Rosalinda!
- Rosalinda. ¡Yo sé... Solo una rosa.
(Titubeando)
- Marqués. ¿Una Rosa?... Me aniquilas
(Riendo.)
- De seguro que no basta
todo el oro de las minas.
para cubrir tus anteojos....
Vaya, tendrás tu resaca.
- Laura. Es que finge ser modesta
y quiere hacer la mesquita....
- Beatriz. Pide flores porque sabe
que hablando así nos humilla.
- Rosalinda. ¡Por Dios hermanas!
- Marqués. ¡Ea basta!
No hay enojos ni haya riñas.
Tú el vestido, tú la flor,

y tú tendrás la sortija.
 Por última vez adiós
 ó más bien, hasta la vista....
 Recibid mi bendición.
 y Dios también os bendiga! (Salen
 todos del salón despidiéndose y
 abrazándose con ternura.)

CUADRO SEGUNDO.

Jardín en un Palacio. Plantas raras y exquisitas formando callecillas. Macetones y estatuas, cenadores etc. todo preparado como para una fiesta, y profusamente iluminado con farolillos de colores el jardín colocados entre los árboles. A su tiempo se oye música.

ESCENA I.

El Marqués.

(Entra y ve con admiración todo.)

Marqués. Regreso ya de mi viaje
 y la suerte me depara
 este lugar delicioso
 para rendir la jornada.
 A fe que nunca supuse
 que en tal sitio se encontrara
 un palacio tan suntuoso
 y con hermosuras tantas. (Reco-
 rre el jardín.)
 Jarrones de limpio mármol,
 fuentes... macetas... estatuas,
 flores las más exquisitas,
 y todo con arte y gracia.
 Pero lo raro del cuento
 es que no he visto ni una alma.
 Las puertas se hayan abiertas,
 a literarias las estancias,
 ni en salones ni en pasillos
 he visto gente ni nada.
 Y que el Palacio está en fiesta
 ninguno habré que dudara:
 no se encienden farolillos
 ni los patios se engalanan

para lograr el objeto
de que lo goeen las auras. (Se oye
música.)

¡Hola la música suena;
cosa bien extraordinaria
no habiendo ni quien la escuche
ni quien la disfrute en danzas.

(Se pasea por el jardín y examina con atención las flores exquisitas que se ven por todos lados.)

¡Hermosas flores! No he visto
otras tan bellas y raras
Las hay de todos los países
y de zonas muy lejanas
Buena es la oportunidad
que me presenta esta casa
para cumplir el encargo
de mi Rosalinda amada.
Busquemos la bella flor
con qué á mi vuelta obsequiarla.

(Examinando las flores.)

¡Esa rosa?... es muy pequeña,
¡Esta camelia?... ¡Una dalia?
Vacilo al mirar el número
de tan arrogantes plantas.
Ea... ya está... me he decidido
por esta rosa encarnada.....

(Corta la flor, y al tomarla se oye un ruido espantoso y aparece la fiera. La fiera puede representarse con una figura que tenga cabeza de León, cuerpo de Lagarto y cola de Serpiente.)

ESCENA SEGUNDA,

EL MARQUES—LA FIERA.

Fiera. Deja esa flor, desdichado!
¡Así pagas mi hospedaje?
Con ese terrible ultraje
Tú mismo te has condenado.
Marqués.— Ofenderes no pensé
porque una flor, en verdad,
cosa es de poca entidad.

Fiera.

y por eso la tomé
 Si sois del palacio el dueño
 recibid mi gratitud.....
 De esa rosa la virtud
 ignora tu loco empeño
 Las puertas de mi palacio
 te habré ¡oh ingrato extranjero!
 y tan traidor como artero
 me hieres Oye despacio
 de esa flor la triste historia
 y sabe también su suerte;
 porque una dicha ilusoria
 te va á llevar á la muerte:
 En cada hoja de esa flor
 se guarda un día de mi vida,
 una ilusión perseguida
 y una esperanza de amor.
 Cortándola me has quitado
 muchos años de existencia
 y tal vez hasta la creencia
 de que sea yo transformado.
 Tu ignorancia de ese mal
 No te sirve ni te abona
 que la ley no te perdona
 y esta es una ley fatal
 ¡Hola! (Llamando.--Salen diver-
 sos criados con rostros que repre-
 sentan animales.)

Llebad al osado
 que mis flores ha querido:
 la flor predilecta ha herido
 y el jardín ha profanado.

Marqués.—Te escucho con estupor
 y aún pienso que estoy soñando
 ¿Estás á tu grey mandando
 matarme por una flor?
 Noble soy y soy valiente
 y el sepulcro no me asusta;

pero esa orden por lo injusta
 es capricho de demente
 Moriré pero antes quiero
 que sepas seas tú quien fueres
 que estos despreciables seres.
*(Por los criados que lo van á
 matar.)*

no han de herir á un caballero.
*(Sacá un puñal é intenta ma-
 tarse.)*

Fiera. Tu valiente proceder
 me hubieran ya desarmado,
 si no estuviera obligado
 á sufrir y obedecer,
 Un mandato superior
 á aniquilarte me obliga....

Marqués.— Bien está ¡Más no se diga
 que se mengua mi valor..
 Más si el poder de un encante
 te obliga á ser inclemente
 quiero que seas indulgente
 y no hagas verter más llanto.
 Hijas tengo: un gran pesar
 les causa la ausencia mía;
 concédeme un solo día
 para poderlas besar,
 abrazar y bendecir
 y luego sin dilación

te prometo á esta mansión
tornar, y sabre morir.

Fiera. En tu palabra me fio.

Dentro de tres días te espero.

Marqués.—Su nombre un buen caba-
llero

no empaña y noble es el mío.

Fiera. Si quisiera en tu lugar
alguien venir...eso haría
perdonarte

Marqués.—Cobardía
solo en ello es el pensar.

Fiera. Lleva consigo esa flor
que tanto cuesta.

Marqués.—Sí á fe,
y por Dios que no pensé
que tuviera tal valor.

*(Vase y la fiera se retira se-
guida de su servidumbre)*

CUADRO TERCERO.

La misma escena que en el cuadro primero.

— ESCENA UNICA, —

EL MARQUES—LAURA—ROSALINDA—
BEATRIZ.

EL MARQUES,

(Entrando seguido de sus hijas)

Beatriz. ¡Ya de vuelta! ¡Qué alegría!
Laura, ¡Qué sorpresa nos has dado!

Rosalinda. Nuestro buen padre ha ven'do
Marqués. (Pobres hijas)

Beatriz. Un abrazo! (Se abrazan)

Laura. Ahora cuéntanos tu viaje

Rosalinda. Has venido fatigado!

Beatriz. ¿Nos trajistes nuestras joyas?
¿nuestros vestidos y encargos?

Marqués. Todo, mis queridas hijas
por cierto que me ha costado
esta flor de Rosalinda. «Enseña
la rosa encarnada»

más qué pensais por lo caro

Rosalinda. ¡Qué bella flor.

Beatriz. Muy bonita.

Marqués. Pero es flor que cuesta llanto
«Tratando de ocultar su emoción.»

Por ella, queridas hijas,
otra vez voy á dejaros.

Laura. Cómo! ¿Te marchas tan pronto?

Beatriz. ¡Pues si apenas has llegado!

Marqués. Escuchad, cuando venía
me alojé en un gran Palacio
magnífico y suntuoso
y lleno de adornos raros.
El jardín era precioso
por sus plantas y su ornato
todas sus flores tan bellas
como la que aquí ha llegado.
Corté la mejor; de pronto
brotó una fiera á mi peso



LA COLECCION
de las Comedias

TEATRO
INFANTIL

Se hayan de venta al precio de
DIEZ CENTAVOS en la Tip. de la
Test. de Antonio Vanegas Arro-
yo y en la «Libería Teatral» si-
tada en la Ave. Hidalgo 55,

—:) PROP.^o JUAN LECHUGA. (:—

MEXICO, D. F.

que con colérica voz
me hechó en cara el desacato^u
que segun dijo le hacia
sus bellas rosas cortando
y por fin. «Vacilando.»

Beatriz, ¿Que sucedió?

Marquez. De la linda rosa en cambio
prometí á aquella fiera
regresar á su palacio.

Laura, ¿Para que?

Beatriz, ¿Con cual objeto?

Rosalinda, ¡Mi padre! lo he adivinado,


Esta flor que mi deseo
te pido para regalo
es una flor encantada
y terrible es el encanto
por mí corres gran peligro
y por mi capricho insano
Pero yo te salvare

«Se arrodilla» Tu bendición padre mio
y al punto á ese alcázar me marchó.

(El Marqués casi sin darse cuenta la bendice y sale
Rosalinda.)

FIN DE LA PRIMERA PARTE,

Publicadas por la Testamentaria
de A. Vanegas Arroyo. México.



BONITAS PASTORELAS

DE VENTA
EN LA IMPRENTA
DE LA TEST, DE A. V. ARROYO
CALLE DE SANTA TERESA Núm. 40
MEXICO.

El Casamiento de Bato.

El Niño Dios en Belen.
CON UN BONITO CONCILIABULO.

El Testerazo del Diablo.

Los Chascos de Bato y Bras
O UNA ESCENA DIVERTIDA.

La Aurora del Nuevo Dia
EN LOS CAMPOS DE BELEN.

La Verbena de Belen,
O UNA FIESTA PASTORAL.

La TEST, A. V. ARROYO

—
NOVENA PARA LAS NUEVE JORNADAS
—

—
ARREGLADAS PARA LA JUVENTUD POR
—